



PIRQAS. Revista Multidisciplinar de Investigación Educativa (ISSN 2684-0332)

www.pirqas.com

Instituto Superior de Formación Docente y Técnica 9-003
"Normal Superior"

Dirección postal; Barcala 14, San Rafael, Mendoza,
Argentina (CP 5600).

revistapirqasdeinvestigacion@gmail.com

Bellini A. A. (2021). Giménez S. La *Paideia* de la contemplación y la aventura. La literatura como camino para la formación de héroes (Reseña de libro). *PIRQAS. Revista Multidisciplinar de Investigación Educativa*, 2(4), 34-36.

Disponible en www.pirqas.com

GIMÉNEZ, SERGIO (2021). LA PAIDEIA DE LA CONTEMPLACIÓN Y LA AVENTURA. LA LITERATURA COMO CAMINO PARA LA FORMACIÓN DE HÉROES. ED. SILOJÉ, 86 PP. ISBN (en trámite)

Ariel Alberto Bellini ^{1,*}.

¹ Facultad de Ciencias Aplicadas a la Industria, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.

Recibido 02/08/20. Aprobado 19/11/20.

* Autor para correspondencia

arbesa@gmail.com

La paideia de la contemplación y la aventura es un libro como pocos que he leído. Su autor es conocido para muchos sanrafaelinos, en particular si se pasean con cierta frecuencia por las aulas de la escuela media del sur de Mendoza.

Sergio Giménez, casado y padre de cuatro hijos, es profesor de Lengua y Literatura, egresado del IES del Atuel y licenciado en Literatura Infantil y Juvenil por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Se desempeña como docente en nivel terciario en las carreras del Profesorado de Lengua y Literatura y en los Profesorados de Enseñanza Primaria, Inicial y Especial. Además, se ha especializado en prácticas áulicas para niños con trastorno de espectro autista. Este perfil lo hace particularmente apto para escribir sobre la literatura como un camino de formación (de héroes, como él mismo pone en su libro. Y es que a no menos tenemos que aspirar en los tiempos que corren).

Es cierto que se trata de un tema que para ser agotado exigiría escribir, al menos, una biblioteca... por lo que me adelanto a aclarar que su libro es una síntesis, un esbozo, pero sin ser un escrito apretado y denso. Por el contrario, se lee

con facilidad, y salvo algunas pocas citas definitivamente filosóficas, es accesible a cualquier lector sin requerir ningún tipo de formación específica.

La obra está dividida en cuatro grandes capítulos que abarcan las cuatro preocupaciones principales de su autor y a las que intenta echar luz con sus ideas: comienza presentando las características del mundo posmoderno que nos toca vivir y sus directrices más acusadas: despersonalización, consumismo, depresión y demás cuitas existenciales y de autorrealización.

De la mano de una novedosa *paideia*, los capítulos dos y tres se abocan a enfrentar los fenómenos de la deconstrucción y la contemplación (muy en particular en el ámbito de la literatura, pero con categorías que pueden extenderse al arte en general), al tiempo que comparte su propuesta de ocio, contemplación, juego y lectura como medios para contrarrestar los inconvenientes que enumeró poco antes.

Por último, el capítulo cuatro nos introduce a la figura del héroe como arquetipo que ha de ser presentado a los niños y jóvenes para que estos lo imiten y den sentido a la educación que reciben y, en definitiva, a la vida toda. De hecho,

este libro surge de las experiencias del autor en la escuela media. Allí descubrió cómo la falta de ocio, el desconocimiento de la contemplación y la incapacidad de apreciar la belleza en sus distintas formas, sumía a sus alumnos en la depresión y otras dolencias espirituales que, en ocasiones, desembocaban en el suicidio. Su propuesta, entonces, busca reivindicar que la contemplación de la belleza, hallada en las artes visuales, la música o la literatura, se vuelve un remedio para los males que ha suscitado la posmodernidad. En tal sentido, él mismo nos dice:

“Para realizar el rescate espiritual de los niños y adolescentes del mundo de la tristeza y del mundo tecnológico, debemos volver a la contemplación. La ruptura del hombre con el entorno natural ha producido un quiebre significativo en la vida de los niños. El medio natural y la realidad son mediados por las nuevas tecnologías. A través de estas, se dispara un mundo artificial que enferma al

niño al rodearlo de un universo de fealdad. Si el niño no conoce la realidad, desconocerá la vida y se encerrará en el mundo de lo virtual” (p. 51).

No omitamos mencionar que el libro también ofrece algunas opciones posibles para compensar los déficits que, en este sentido, nuestro mundo de hoy ha logrado imponer, a saber: la lectura y el canto en familia, recuperar, crear y compartir historias y tradiciones familiares, los juegos de mesa y en la naturaleza, paseos y campamentos cada cierto tiempo; todos planteos a modo de soluciones frente al desasosiego que multiplican los modos de vida actuales.

En resumen, hablamos de un libro altamente recomendable para ser leído y aprovechado tanto por padres como por educadores que descubren que las manifestaciones culturales que se ofrece a los más jóvenes resultan insuficientes, y están ávidos de contar tanto con elementos de juicio para poder comprenderlos como de prácticas alternativas para ofrecer a sus hijos y alumnos.